



## La Sociedad Lírica Complutense llevó de nuevo su música a otra ciudad europea Esta vez a nuestra hermanada catedral de Lovaina

En su ya séptimo año consecutivo desde que en el 2005 se comenzara en Londres, la Sociedad Lírica Complutense, ha tenido el honor además de cantar en ciudades tan importantes como París, Lisboa, Roma, Munich, Venecia y por último este año en Lovaina, en la catedral de San Pedro (Sint-Pieterskert en neerlandés), la cual como todos sabemos comparte el honor junto con la Catedral de los Santos Niños, Justo y Pastor, de nuestra ciudad Alcalá de Henares, de ser las dos únicas catedrales del mundo que poseen el título de Iglesia Magistral. Fue allí, el sábado 25 de junio, donde se interpretó con un rotundo éxito la Misa de Coronación de Mozart, obra cumbre del genial e inolvidable compositor de Salzburgo.

Esta obra maestra de música religiosa, de la cual aún no está claro el motivo por el que Mozart la compuso, porque hasta hace bien poco se creía que fue para la coronación de la Virgen en el santuario de María Plain, lugar de peregrinación muy cercano a la ciudad de Salzburgo, pero otros estudios más recientes dicen que fue para la coronación de Leopoldo II, y en la de su sucesor Francisco I. Eso ya da lo mismo, lo real es que el mundo clásico musical cuenta con una obra que para todos los amantes de la música, bien oyéndola o interpretándola es uno de los mayores placeres que se pueden llegar a sentir. Hacerlo además en sitios tan emblemáticos y cargados de tanta historia como es esta Catedral de Lovaina y empezar esta magnífica obra, con esa triple invocación al Señor, "Kyrie" sin ningún preámbulo orquestal pasando de tonos fuertes a pianos, es sencillamente estremecedor para todos aquellos que aman y sienten la música. Con-

tinúan los solistas soprano y tener con el *Christe eleison*, terminando esta primera parte invocando la piedad del Señor, es sencillamente magistral. Pero toda la obra de la Misa de Coronación es de una suntuosidad apoteósica, "Sanctus" y "Benedictus", con su última parte "Hosanna" (Sálvanos te lo pedimos)

es donde se llega a sentir unas verdaderas emociones, que te hacen ver, aunque sea por breves momentos, en algo verdaderamente hermoso.

Tenemos que hacer mención especial a los solistas, Conchi Díaz Leal, M<sup>a</sup> Jesús del Toro, Fernando Calleja y Luis Díaz, por su magnífica actua-

ción. Y la pianista Cecilia Laguna y por supuesto al director musical Vicente Ariño, que como siempre nos hace al resto del coro superarnos hasta conseguir las buenas actuaciones que el público reconoce con sus aplausos. Y agradecer también a la dirección religiosa de la catedral y al sacerdote Guy Michils por las atenciones que tuvieron con SLC.

Claro que después de una actuación y la satisfacción de haberlo hecho bien, antes hay un trabajo de horas de ensayos, de repeticiones y más repeticiones, a veces hasta el cansancio físico para conseguir, si no la perfección al menos acercarnos lo más posible. Esto es trabajo de Valentina Neida en el piano, Conchi Díaz como maestra de coro, Luis Díaz como subdirector musical y de Vicente Ariño como director musical y por supuesto el coro.

El coro, aparte de cantar, estos viajes los aprovecha para mejorar nuestras relaciones y nuestras amistades, pero también para hacer turismo. En este viaje hemos podido conocer y visitar Bruselas, Brujas, Gante, Malinas y, ¡cómo no!, Lovaina. Lugares bellísimos cargados de historia, donde las guerras, las grandezas y las decadencias han ido depositando siglos intensos que hoy podemos disfrutar para comprender mejor lo que somos y lo que es nuestro apasionante pasado.

Ignacio GIRÓN

